

¿Árboles fuera del bosque?

Christoph Kleinn
ckleinn@gwdg.de

Los bosques, su papel y sus funciones ecológicas y socioeconómicas son frecuentemente tema de discusión e investigación; además, por lo general, son causa de controversias cuando la discusión se refiere a estimaciones del área boscosa, deforestación y degradación de los bosques de un país, región o globo entero. Es normal tener disponible información local, nacional e internacional de la cobertura boscosa, pero si se busca el tema de árboles fuera del bosque, la información de grandes áreas no existe o no está sistematizada. Obviamente este aspecto no ha recibido suficiente atención ni apreciación.

Los árboles fuera del bosque (AFB ó TOF, por sus siglas en inglés Trees Outside Forest) incluyen entre otros a árboles en tierras agrícolas, urbanas y peri-urbanas; árboles a lo largo de la infraestructura humana como carreteras, canales, al margen de ríos o riachuelos dentro del paisaje agrícola ("árboles en galería"); árboles en parques y huertos; y también árboles en tierras naturales donde la cobertura arbórea es tan escasa que la vegetación no cumple con la definición de bosque.

En el ámbito global este recurso juega un papel relevante en términos ecológicos, económicos y socioculturales para la sociedad. Es común encontrar AFB conviviendo con el ser humano en sus distintos asentamientos, y contribuyendo en muchas y diferentes formas al bienestar de la población humana. Esto es válido en todo el mundo, pero cobra mayor relevancia en los países con pocos recursos forestales.

Contrario al bosque, al cual se le define como un uso y una cobertura de la tierra, el término AFB se refiere solo al recurso árbol, que está asociado a diferentes tipos de uso y presenta diversas funciones e intereses de los dueños de la tierra. En Centroamérica los árboles en potreros, cafetales o cacaotales son un buen ejemplo de la relevancia de los AFB. Además, si se analiza una fotografía aérea de la región, se verá que los árboles en "bosques" de galería, estrechas franjas de árboles a lo largo de ríos y riachuelos dentro del paisaje agrícola, juegan un papel vital formando hábitats para muchos animales, conectando parches de bosque fragmentado y contribuyendo significativamente a la conservación de la biodiversidad.

El papel sobresaliente de los AFB es obvio para todas aquellas personas que se dedican al tema. Sin embargo, la información, en el contexto de áreas grandes (provincias, departamentos, países, regiones) es muy escasa, incompleta y poco sistematizada. Además, pareciera que los AFB no están aún plenamente reconocidos como recurso natural renovable y son pocos los países donde la legislación define un marco legal para su desarrollo y manejo. Mientras que el bosque figura en casi todas las grandes convenciones internacionales, los AFB son apenas mencionados. Y es en los últimos 5 a 10 años que investigadores y políticos ven y tratan en forma seria a los árboles fuera del bosque.

La FAO (Organización para la Alimentación y la Agricultura de las Naciones Unidas) ha estado impulsando el tema y por esto realizó una reunión de expertos que se celebró a fines de noviembre del 2001, en las oficinas centrales de la FAO en Roma. Esta actividad logró congregarse a 15 especialistas de 12 países del mundo. En dicha reunión se confirmó la situación informativa, poco satisfactoria, para un recurso con tanto valor de producción y servicio. Asimismo, se mencionó que su valor debe reflejarse en las políticas nacionales e internacionales sobre recursos naturales renovables, ya que actualmente no se toma en cuenta en la mayoría de las naciones. En la reunión, además, los expertos manifestaron que compartir información con grupos locales interesados es esencial para su desarrollo sostenible.

La preocupación e interés entre políticos, administradores, investigadores y grupos locales hacia el tema debe incrementarse. La FAO continuará con un programa de trabajo, tratando de crear conciencia. Sin embargo, para incrementar el interés hay que realizar estudios sobre el estado y los cambios de los AFB, incluyendo un análisis completo de las muchas y complejas funciones y servicios que prestan. Estos estudios, deben tener un carácter interdisciplinario e internacional. Se enfatizó que son particularmente relevantes los estudios comparativos (entre países) sobre opciones de cómo integrar los AFB dentro de la legislación que vela por el manejo de los recursos naturales y del paisaje. Los AFB como recurso natural renovable están presentes en diferentes densidades en casi todas las tierras cultivadas o usadas por el ser humano, y deben ser tomados en cuenta en las políticas nacionales, incluyendo campos como forestería, agricultura, conservación de la naturaleza y de la biodiversidad, desarrollo rural y urbano, y planificación regional y del paisaje. El papel de todos los diferentes tipos de los AFB debe ser revisado en particular, en programas nacionales de índole forestal y agrícola. Lo mismo se recomienda para las grandes convenciones y procesos internacionales, en donde los diferentes tipos de AFB se deben evaluar y considerar debidamente (incluyendo las convenciones sobre el cambio climático, el combate de la desertificación, y la conservación de la biodiversidad).

Esfuerzos intersectoriales son necesarios para el desarrollo prudente del muy diversificado recurso AFB en una manera sostenible, proponiendo mecanismos realistas de opciones de manejo e incentivos. En el tema de AFB se unen aspectos de otras disciplinas como agroforestería, forestería urbana, ecología de paisajes, planificación regional. Es un tema que seguramente merece más atención e integración por parte de investigadores y políticos.

Agradecimientos: Este texto fue elaborado con el apoyo de las siguientes entidades: Forestry Conservation, Research and Education (FORC) y Forestry Resource Division, Forestry Department, FAO. Mayor información: Dr. Syaka Sadio, FAO. Correo electrónico: Syaka.Sadio@fao.org

